



Capítulo 313 - Qué sucedió exactamente

Hace unos momentos,

Las botas de Yuna chocaban suavemente contra los pisos de piedra pulida de la academia mientras navegaba por los pasillos, con sus orejas de gato temblando con cada sonido distante.

Su cola se movía detrás de ella en agitación mientras buscaba a Aelric.

"¿Dónde está él?" Ella murmuró, doblando otra esquina.

'Quería contarle que ese movimiento se estaba perfeccionando y él...'

Fue entonces cuando lo escuchó—dos voces, silenciosas pero audibles, que venían de la curva de adelante.

"...¿Pero la señorita no está haciendo algo mal?" La voz del primer guardia tenía una nota de incertidumbre. "¿Romperle la pierna al hombre que supuestamente ama? Eso es simplemente... incorrecto."

El segundo guardia suspiró. "¿Qué podemos hacer? Ella nos ordenó. "Sólo estamos siguiendo órdenes."

Yuna se quedó congelada a mitad del paso, con el puño apretado a un lado.



Su mente se aceleró. La academia siempre había sido una especie de campo de batalla —no sólo de fuerza, sino de corazones.

Aelric era amable con todos, genuinamente amable, sin la superioridad petulante que la mayoría de los nobles usaban como una segunda piel.

Fue por eso que la mayoría de las jóvenes de la clase F ya se habían enamorado de él, por eso incluso las de las clases altas susurraban su nombre con interés.

Y Rururu... ella claramente estaba eliminando la competencia.

"Espera, ¿le estás haciendo daño?" Yuna silbó en voz baja, con la cola erizada.

Dio un paso adelante, la determinación endureció sus rasgos antes de correr rápidamente, apretando las mandíbulas al darse cuenta de lo tonto que era, especialmente considerando que si algo le sucediera a Aelric, Rururu sería el primero en ser dudado debido a su naturaleza obsesiva hacia él.



Sin que Yuna lo supiera, que se había escapado corriendo, una de las mujeres que estaban allí sacó un pequeño colgante y lo levantó con una sonrisa cómplice. "La curiosidad matará al gato, señorita, pero ¿por qué decírselo para empezar?"

Y de la transmisión de voz salió el audio con una risa sutil,

:: Fufu, es para que maten a Seria en sus manos... ::

!"



"...Veo... como se esperaba de la joven señorita." Y los guardias se dieron cuenta de que era para lidiar con dos objetivos con una flecha. Seria ya le habría roto la pierna a Aelric y, enojada, Yuna mataría a Seria, lo que provocaría la expulsión académica. Dado que ambas mujeres pertenecían a clanes enemigos.

Lejos, a cierta distancia, habiendo abandonado ya el lugar y corriendo hacia el rastro del olor, Yuna se movía a tremenda velocidad, cruzando todos los estudiantes y pasillos.

"Jaja... Jaja... Unde este—?" Mientras Yuna de repente se detenía, sus ojos iban en una dirección en la que vio a Seria junto con otras tres mujeres de pie mientras se reían, con los ojos entrecerrados mientras sostenían armas extrañas en sus manos.

Aunque todos parecían extraños dado que su imagen revoloteaba, como si no estuvieran presentes allí o algún tipo de ilusión, evidente en sus sentidos bestiales.

Pero ella ignoró todo y simplemente corrió, viendo a una mujer parada frente a Aelric con sus uñas claramente en su ceja y cuerpo emitiendo una profunda intención asesina, que solo Yuna podía sentir debido a su instinto bestial.

„YUNA—!! ¡QUÉ DIABLOS HAS HECHO—!”

'¿E-eh—?' Una sacudida repentina sacó a Yuna de su ensueño mientras pensaba que algo andaba mal aquí. Pero debido a que estaba emocionalmente abrumada y a este castigo, no entendía si era una ilusión o no, pero definitivamente sintió una intención asesina por parte de este profesor.

La voz de Aelric tenía un tono desesperado mientras corría para seguir el ritmo del paso decidido de Yu Xiang.



Su mano se extendió, flotando cerca de su hombro pero sin tocarlo del todo.
"Profesor Xiang, se lo ruego. Es posible que Yuna haya entendido mal nuestra situación. Por favor, intenta—"

Yu Xiang hizo una pausa a mitad del paso, con su agarre en la muñeca de Yuna todavía férreo. Giró ligeramente la cabeza, lo suficiente para que sus gafas violetas captaran la luz, y sus labios se curvaron en algo que podría haber sido una sonrisa si no fuera tan nítida.

—Señor Aelric —dijo, con el tono lleno de falsa dulzura—, ¿quizás esté sugiriendo que ignore un ataque directo a los profesores de la academia? Eso sentaría un gran precedente, ¿no?

Ahora habían cruzado al corredor principal. Los estudiantes se alinearon en las paredes y sus conversaciones murieron en el momento en que vieron la escena. Los susurros estallaron como la pólvora.

"¿Quién es esa mujer?"

"Espera, ¿no es Yuna de la clase F, verdad?"

-¿No es ese tipo Aelric? ¿El que calificó para la Clase A pero eligió la F?"

Las orejas de Yuna se aplaron contra su cabeza, sus ojos carmesí se movieron entre la multitud reunida y la expresión cada vez más frenética de Aelric.

La humillación ardía en su pecho, mezclándose con el amargo dolor de la traición.



Ella vendría aquí para salvarlo.

Había oído a esos guardias hablar, les había oído mencionar que le habían roto la pierna y había corrido hasta aquí sin pensarlo dos veces.

Y ahora ella estaba siendo arrastrada por la academia como una criminal común mientras él rogaba clemencia en su nombre.

Ella debería ser quien lo salve como mujer, pero ahora...

"Para, Aelric..." Las palabras brotaron de su garganta, agudas y crudas. "No lo hagas..."

Pero Aelric no estaba escuchando.

Su cabello rubio cayó sobre su rostro mientras sacudía la cabeza desesperadamente, y de repente sintió como si su desesperación por salvarla se convirtiera en ira.

Fue como si por alguna razón su ira aumentara e inconscientemente gritara: "¡Para! ¡No estás mejorando esto! ¿No ves que tu futuro está en juego aquí?"

Su preocupación genuina estaba escrita en todos sus rasgos, su voz se quebró de emoción mientras se acercaba a ella, tratando de detener el impulso hacia adelante de Yu Xiang, pero no se dio cuenta de que acababa de pronunciar las palabras de manera incorrecta.



El pecho de Yuna se apretó. Ella trató de sentir que él lo estaba haciendo por preocupación, pero sus emociones se sintieron enredadas como si el lado decepcionado de sus duras palabras la abrumara aún más.

Ella se sentía decepcionada con él.

Yu Xiang se detuvo nuevamente, esta vez girándose completamente para enfrentarse a Aelric. Su expresión había pasado del frío profesionalismo a algo más duro y absoluto.

"Señor Aelric", dijo, con la voz baja hasta un registro que hizo que los estudiantes que la rodeaban dieran un paso atrás inconscientemente. "Si seguís siguiéndonos, no tendré más remedio que recomendaros también vuestra expulsión. ¿Es eso lo que quieres?"

Las palabras golpean como un golpe físico.



Aelric se quedó congelado a mitad del paso y todo su cuerpo se puso rígido. Su boca se abrió y luego se cerró. Sus manos, que se habían extendido hacia ellos, bajaron lentamente hacia sus costados. El color se desvaneció de su rostro a medida que la realidad de su amenaza se hizo presente.

"Yo..." Su voz salió estrangulada. "No puedo... la academia es..."

'!

'Espera, mis piernas—?!" Aelric sintió que algo andaba mal aquí.



Los ojos de Yuna se abrieron mientras lo observaba. Ella giró la cabeza y lo miró fijamente ahora, mientras su cuerpo todavía era arrastrado hacia adelante por el implacable agarre de Yu Xiang.

Sus labios se abrieron y una sola palabra se escapó como una súplica.

"¿A-Aelric?"

Pero él no se movía. Sus puños se apretaron a los costados y su cabeza se inclinó ligeramente como si el peso de la decisión lo aplastara físicamente. La Academia. Su futuro. Todo por lo que había trabajado.

Todo estaba escrito claramente en su rostro: no podía arriesgarse. Ni siquiera para ella.

O al menos eso es lo que Yuna descifró debido a su repentina reacción corporal.

'Oh, finalmente está aquí.' Los labios de Yu Xiang se curvaron en una sonrisa satisfecha detrás de sus gafas.

'Al menos no te escapaste, marido.' Como si sintiera la llegada de alguien, Xiang se sintió satisfecho porque Akane y ella habían trabajado duro en este pequeño juego suyo —Akane creando la ilusión para engañar a esta mujer para que la abofeteara, y ella actuando todo esto para quedar embarazada de Tianlong.

'Por cierto, lo que pidió esa zorra... ¿ja?' Yu Xiang simplemente pensó que si ella hubiera pedido un embarazo, ¿qué habría pedido Akane para ayudarlo?



Pero dejando eso de lado, giró bruscamente sobre su talón y tiró de Yuna por la esquina. -Vamos, señorita Yuna. Es hora de afrontar las consecuencias de tus acciones."

